

LA GRIPE DE MORITZ

El cartero Moritz tenía fiebre, dolor de cabeza, tos y picor de garganta. Estaba enfermo con gripe.

Moritz cogió un pañuelo y se sonó dando un trompetazo... pero la nariz siguió taponada.

Al tercer día tuvo visita. Un amigo, también cartero, asomó la cabeza por la puerta. No se atrevió a más por miedo a contagiarse.

-Hola, Moritz. ¿Cómo va eso?

-¡Atchís!- estornudó Moritz.

-Te ha cogido fuerte, ¿eh? A ver si te levantas pronto. Nos hemos repartido tus casas y toda la gente pregunta por ti.

Pasaron dos días y le bajó la fiebre. Su nariz seguía taponada, pero él ya estaba cansado de tanta cama.

-Mañana me levanto –dijo a su madre–, y el lunes voy a trabajar.

Se despertó de noche. Vio una extraña luz en su nariz y sintió al mismo tiempo un hormigueo, como si cien bichitos le hicieran cosquillas. Abrió la boca y respiró para estornudar. Al hacerlo, aquello fue un horrible estruendo, como si un elefante hubiera resoplado en el bosque. Las ventanas crujieron, y no se hundió la casa de milagro.

La madre llegó asustada.

-¿Has oído, Moritz? Ha debido de ser una explosión ahí fuera.

-Ha sido aquí, madre. Se me ha ido el constipado, ya puedo respirar.

Abrazó a su madre, respiró y dijo:

-Las flores del balcón se están secando.

-Pues es verdad –dijo la madre, asustada. Por atender al enfermo, se había olvidado de regar los claveles.

Pero, ¿cómo podía Moritz oler aquello con las puertas cerradas? Parecía imposible.

Desde esa explosión, la nariz de Moritz lo olía todo.

El lunes por la mañana Moritz salió temprano de casa. Llevaba el traje de faena de los carteros: pantalón oscuro, camisa azul y gorra.

En la parada del autobús aguardaban ya algunos madrugadores que iban al trabajo. Antes, Moritz solo los conocía de vista; ahora también podía olerlos... y eso era muy distinto.

Cuando subió al autobús, cerró los ojos y jugó a clasificar los distintos olores. Olía a jabón, a pasta de dientes, a crema de afeitarse y, en general, a aseo matinal. Olía, además, a bocadillos de salchichas y queso para el descanso de media mañana.

Eran las ocho y media cuando Moritz llegó a Correos. Los compañeros lo saludaron con un "¡Bravo!", se alegraron de verle... y él olió que lo hacían con sinceridad.

Apareció el enorme autobús de Correos. Los carteros descargaron las sacas, las abrieron y empezaron a ordenar las cartas por calles y casas; un trabajo que Moritz había hecho miles de veces y con mucha rapidez. Pero esta vez se lo tomó con calma. Las cartas desprendían muchos olores diferentes. Moritz cogía los sobres en la mano y su nariz le indicaba la clase de noticias que contenían. Algunas cartas olían bien, eran cartas de amor. Otras olían fuerte, a enfado.

MIRA LOBE

La nariz de Moritz. Ediciones SM (Adaptación)

Lee en silencio las preguntas. A continuación escucharás dos veces una historia. Después vuelve a leer las preguntas con mucha atención y rodea la respuesta correcta.

LA GRIPE DE MORITZ

1. ¿Quién es Moritz?

- a) Un cartero amigo del protagonista.
- b) Un cartero jefe del servicio de correos.
- c) Un cartero con dolor de muelas.
- d) Un cartero enfermo con gripe.

2. ¿Por qué fue un amigo a visitarlo?

- a) Necesitaba entregar un paquete a Moritz.
- b) Moritz estaba enfermo varios días y no iba a trabajar.
- c) Había quedado con Moritz para ir a pasear.
- d) La madre de Moritz le había llamado.

3. Ordena las oraciones siguiendo lo que ocurre en la historia

El orden correcto es:

- a) D-A-B-C
- b) C-B-A-D
- c) D-A-C-B
- d) D-C-A-B

A – Después de un gran estornudo, como una explosión, ya no estaba enfermo y podía olerlo todo.

B – Moritz notó que las flores del balcón se estaban secando.

C – Cuando volvió a su trabajo jugaba a clasificar los olores de la gente y de sus cartas.

D – Moritz estaba constipado y no podía ir a trabajar.

4. ¿Qué día de la semana volvió Moritz al trabajo?

- a) No lo cuenta la historia.
- b) No faltó ningún día.
- c) El viernes.
- d) El lunes.

5. ¿Cómo fue vestido a su trabajo?

- a) Con ropa deportiva.
- b) Con un mono de color marrón.
- c) Con su traje de faena.
- d) Con traje rojo y corbata.

6. ¿Cómo se curó Moritz?

- a) Tomándose una sopa caliente.
- b) Estornudando muy fuerte.
- c) Tomándose medicación.
- d) Visitando a la doctora.

7. ¿Por qué se secaron las flores del balcón?

- a) Porque hacía mucho calor.
- b) Porque tenían unos bichitos.
- c) Porque hubo una explosión.
- d) Porque no las regaron.

8. Completa las siguientes frases con la palabra adecuada:

estornudo – explosión – cogía - percibía

- La madre de Moritz oyó un estruendo como una _____ .
- Moritz dio un gran _____ y pudo respirar.
- La nariz de Moritz _____ todos los olores.
- Moritz _____ las cartas y sabía si eran tristes o alegres.

9. Marca con una cruz la casilla correspondiente, según la oración sea verdadera o falsa:

	VERDADERO	FALSO
La madre abrió el balcón para que Moritz pudiese oler las plantas.		
Moritz olía las cartas y paquetes pero no podía oler a las personas.		
Moritz estornudó tan fuerte que parecía que había habido una explosión.		
Cuando Moritz subió al autobús notó olor a pintura.		